

MONITOREO DE LA PESQUERÍA DE LA MERLUZA:

Un trabajo de todos

Jacqueline Palacios León y Renato Guevara-Carrasco
Instituto del Mar del Perú

La merluza es un recurso pesquero que por su comportamiento se le denomina "demersal", es decir se encuentra asociado al fondo de la plataforma y talud continental, entre los 100 y 900 metros de profundidad. Asimismo, este recurso realiza migraciones verticales entre el día y la noche, ese tipo de movimiento le permite alimentarse de especies de distintos hábitats (de superficie y de fondo), lo cual es fácilmente notorio cuando se analiza su contenido estomacal. Además, realiza movimientos a lo largo de su ciclo de vida (ontogénicos): los jóvenes se ubican en latitudes mayores y conformen crecen se van ubicando en latitudes cada vez menores de la costa peruana. Esto determina una separación espacial de las distintas generaciones, que tiene que ver con atenuar los efectos de su comportamiento caníbal (la merluza más grande se come a la más chica).

Es especie objetivo de la principal pesquería de arrastre de fondo en el norte de Perú, generadora de ingresos, puestos de trabajo y juega un rol importante en la cadena productiva del sector pesquero nacional.



asta los años 1960 la merluza se pescaba solo a nivel artesanal; sin embargo desde fines de esa década se inició la extracción a escala industrial, con el desarrollo de una flota de arrastre costero localizada siempre en el puerto de Paita. La razón es que esa región de la plataforma continental tiene constante influencia de la Corriente de Cromwell que oxigena los fondos marinos, y contiene una mayor biodiversidad.

La historia del desarrollo de esta pesquería es notable, llena de acontecimientos que es difícil resumir en pocas líneas, ya que abarca aspectos biológicos pesqueros, ambientales y circunstancias sociales y económicos, que determinaron las decisiones que se adoptaron (ordenación pesquera) durante su desarrollo. En gran medida el telón de fondo de esta pesquería, como la de todas las pesquerías nacionales, lo determina la muy alta variabilidad del mar peruano y la riqueza de las respuestas de los recursos pesqueros a esa variabilidad. Los eventos tipo El Niño y La Niña generan respuestas de corto plazo que distorsionan la actividad de pesca de merluza frente a Paita: El Niño desplaza la merluza hacia el sur, y La Niña hacia el norte. Entre los sucesos notables se pueden destacar:

- a) el estudio emprendido por el Dr. Enrique del Solar a comienzos de los años 1960, que rompió la hipótesis predominante en esa época, que los fondos marinos del Perú no contenían recursos pequeros de escala industrial;
- b) las controversiales primeras estimaciones de la biomasa en los años 1970 del buque soviético "Chatyr Dag" que estimó 3.84 millones de toneladas, que fue aclarado por expertos de la FAO, indicando que probablemente la realidad era aproximadamente el 10% de esa estimación (más cercano a la realidad);
- c) la presencia de una flota de unos 20 buques de arrastre factoría (fondo y media agua) en los años 1970 e inicios de los años 1980, de la ex URSS, Polonia y Cuba, destinada a la pesca de merluza, jurel, y caballa, incluyendo la pota como pesca incidental. Esta actuó en toda la plataforma continental de Callao al norte, en una década con aguas más oxigenadas en las capas subsuperficiales en mayores extensiones de la plataforma, y elevó la extracción de merluza a niveles de 100 mil toneladas anuales. Posteriormente se formó una flota estatal en la década de los años 80, conformada por una docena de buques de arrastre de origen holandés que conformaron la empresa

 d) la extracción de merluza frente a Chimbote, en 1978, del orden de 180 mil toneladas en pocas semanas, por parte de la flota de cerco anchovetera, producto de los bajos tenores de oxígeno en el fondo y de la disponibilidad y vulnerabilidad de este recurso demersal a esa flota, muy cerca de la superficie, lo que produjo la primera sobrepesca de este recurso;

d) los cambios notables en la estructura subsuperficial de la región norte del mar peruano, a inicios de 1990, que provocó la "desaparición" de las merluzas de mayor tamaño, y la presencia dominante de merluza juvenil en las zonas de pesca tradicional frente a Paita, y marcó un punto de quiebre en la historia de esta pesquería. Esta "desaparición" de las merluzas más grandes coincidió también con la declinación de la sardina que era una de sus principales presas.

FLOPESCA SA;



A partir de éste último ROP, la pesquería de la merluza es la única del Perú que se monitorea al 100%, para tal hecho cada una de las embarcaciones industriales de arrastre lleva a bordo un Técnico Científico de Investigación (TCI) designado por IMARPE, pero financiado por la industria. Es la persona encargada de registrar todas y cada una de las características operacionales de los lances de pesca (posiciones, profundidades, rumbo, velocidad, entre otros), así como realizar muestreos de la merluza y su fauna acompañante. Esto va acompañado por un sistema inopinado de supervisión que permite detectar las acciones que atentan contra la sostenibilidad.

Actualmente se reconoce que la cooperación entre los diversos actores de una pesquería puede generar procesos más informados y con mayor grado de aceptación, incentivando la colaboración de los interesados para garantizar métodos efectivos y transparentes de ordenación. La experiencia mundial muestra la necesidad de un trabajo conjunto y coordinado con los pescadores y armadores pesqueros, haciéndolos participes de la toma de información y del conocimiento de los principales indicadores del estado del recurso (% de juveniles, épocas de reproducción, entre otros) a fin de lograr formar en ellos conciencia sobre el estado del recurso y una visión común que apunte siempre hacia sostenibilidad. Esto es parte de las prácticas modernas de ordenación, con una visión "de abajo hacia arriba", que involucra a los principales usuarios en la obtención de la mejor información científica disponible y en el proceso mismo de la ordenación de la pesca.



Estudios Científicos Actuales

En este contexto, como parte de las investigaciones que se realizan sobre la merluza y su pesquería, nacen las "Operaciones Merluza", que son actividades ad hoc con participación de las embarcaciones comerciales, que tienen objetivos (evaluar indicadores reproductivos, estructuras de tallas, y distribución del recurso, entre otros) y áreas geográficas determinadas, que abarcan uno o varios grados de latitud, las cuales se vienen realizando periódicamente en coordinación con el PRODUCE. A la fecha, el Instituto del Mar del Perú ha ejecutado 31 Operaciones Merluza, y para ello siempre se contó con el apoyo y colaboración del Sub Comité de Merluza - Comité de Pesca y Acuicultura de la Sociedad Nacional de Industrias, representados por la Asociación Paita Corporation, con quienes se coordina la participación de las embarcaciones pesqueras y las zonas donde estas serán designadas.

Involucrar a los principales actores de la pesquería de merluza, mediante las Operaciones Merluza, ha incrementado el grado de aceptación de los usuarios respecto a las propuestas de manejo, además de fortalecer su confianza y voluntad para colaborar en iniciativas complementarias, generando procesos con soluciones más efectivas, robustas y realistas al considerar el conocimiento tradicional que pudiese tener influencia en el aprovechamiento de los recursos.

Últimamente la industria ha manifestado su interés de construir su propio sistema de monitoreo en tiempo real, a fin de poder orientar a su flota a las mejores zonas de pesca, para reducir al máximo la interferencia con ejemplares no deseados (juveniles y desovantes) y mejorar la actual performance. Para ello ha solicitado la cooperación técnica del Imarpe, y en ese contexto se vienen iniciando algunas pruebas piloto.

Por último, cabe mencionar que de acuerdo a las últimas evaluaciones realizadas por el equipo multidisciplinario del Instituto del Mar del Perú, la merluza viene mostrando signos positivos de recuperación, luego de un largo y ejemplar proceso, tanto en la abundancia estimada en los últimos años, como en la estructura por tamaños de la población, que progresivamente semeja más a lo que existía en los años 1990. Este hecho es el resultado de un trabajo conjunto de todos los actores involucrados en esta importante pesquería, aportando a la sostenibilidad de la misma y a la conservación del medio marino.